

Memorando a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en Chechenia 2 de abril de 2002

INTRODUCCIÓN

Hace un año, y por segundo año consecutivo, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas adoptó una resolución expresando su preocupación con respecto a la situación en Chechenia. La resolución instaba a Russia a poner freno a los abusos cometidos por sus tropas, a establecer un proceso serio de responsabilidades a nivel interno, y a invitar a los diversos mecanismos especiales de la Comisión a visitar la región. El Gobierno ruso rechazó de plano la resolución, como hiciera el año anterior, y se negó a implementar la mayoría de sus requisitos clave.

Hoy, cuando se inaugura el 58° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, Chechenia sigue siendo el único lugar de Europa donde se registran muertes diarias entre la población civil a causa de un conflicto armado. Las fuerzas rebeldes chechenas y las tropas rusas someten a la población civil a un círculo vicioso de abusos. Los abusos de las tropas rusas –particularmente las “desapariciones” y las ejecuciones extrajudiciales- no han cesado desde que se celebrara el 57° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. De hecho, Human Rights Watch concluyó que entre los meses de septiembre y diciembre de 2001 se produjo al menos una “desaparición” a la semana. A falta de investigaciones serias de estos abusos por parte del gobierno, las tropas rusas siguen operando con aparente impunidad. Los rebeldes chechenos y sus partidarios han intensificado su campaña de intimidación contra aquellos que cooperan con el Gobierno ruso, asesinando a docenas de funcionarios chechenos locales y amenazando de muerte a muchos más. Esta volátil situación en materia de seguridad sigue impidiendo el retorno a sus hogares de más de doscientas mil personas desplazadas. La mayoría de ellas permanece en Ingushetia, aunque las autoridades rusas de la zona ejercen una presión constante para que regresen a Chechenia.

En 2001 y 2002, Human Rights Watch llevó a cabo cuatro misiones en el terreno en la región del norte del Cáucaso. Publicamos nuestras conclusiones en un informe aparecido en febrero de 2002 que documentaba los abusos perpetrados durante las operaciones militares de rastreo de junio y julio de 2001, así como un informe de marzo de 2001 sobre desapariciones forzadas¹. Este memorando proporciona un panorama general y actualizado de estos problemas, basándose para ello en más de cincuenta entrevistas realizadas en diciembre de 2001 y febrero de 2002. Resume las violaciones cometidas por las tropas rusas durante seis operaciones militares de rastreo entre agosto y diciembre de 2001, y documenta nueve casos de desapariciones forzadas, así como otros cinco de disparos indiscriminados y uso de la fuerza. También describe los asesinatos y amenazas dirigidas contra civiles por parte de las tropas chechenas. Asimismo, analiza los exiguos esfuerzos de las autoridades rusas por investigar los abusos, atrofiando cualquier clase de proceso de rendición de cuentas a nivel interno.

Después de los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos, el Gobierno ruso se ha esforzado por vincular su campaña en Chechenia con la campaña global contra el terrorismo, argumentando que combatía contra el mismo enemigo². Las críticas a nivel internacional de los métodos empleados por Rusia en Chechenia, resumidas en este memorando, han ido desvaneciéndose al convertirse Rusia en un socio clave para la coalición internacional contra el terrorismo. Pero el papel de Rusia en la coalición no debería salvarle del escrutinio o de las críticas de otros foros de discusión, especialmente cuando se trata del más elevado órgano internacional exclusivamente dedicado a los derechos humanos.

Human Rights Watch insta a la Comisión a adoptar una resolución con respecto al conflicto en Chechenia, exigiendo a Rusia que invite a los mecanismos temáticos relevantes y que dé nuevo ímpetu al proceso de responsabilidad interno. La resolución de la Comisión debería condenar los constantes abusos y prestar especial atención a la incapacidad de Rusia para establecer una comisión investigadora nacional y a la absoluta falta de un registro oficial público de las violaciones de los derechos humanos internacionales y de las leyes humanitarias perpetradas durante el conflicto.

ÚLTIMOS ABUSOS COMETIDOS POR TROPAS RUSAS

En 2001, los abusos cometidos por las tropas rusas siguieron formando parte integral de la vida diaria de la población civil chechena. En aldeas y ciudades de toda Chechenia, las tropas federales llevaron a cabo docenas de operaciones de rastreo. Ostensiblemente diseñadas para localizar a los combatientes rebeldes, sus partidarios y depósitos de munición, estas operaciones son por lo general una respuesta a acciones militares chechenas tales como las emboscadas a columnas militares rusas o los ataques perpetrados contra controles rusos. Estas operaciones de rastreo dan pie a más abusos, y en concreto a las detenciones arbitrarias y posteriormente a las torturas, las vejaciones, los malos tratos y las "desapariciones". Los soldados mataron además a numerosos civiles, tanto durante las operaciones de rastreo como después de las mismas, en tiroteos indiscriminados. Soldados enmascarados llevaron a cabo numerosas batidas nocturnas, deteniendo a hombres que posteriormente "desaparecían".

Operaciones de rastreo

Una serie de operaciones de rastreo excepcionalmente duras en los meses de junio y julio de 2001, durante las cuales las tropas rusas hicieron una redada de varios miles de hombres chechenos, provocó una oleada de críticas en Rusia y en la comunidad internacional³. La respuesta de los oficiales militares consistió en prometer mejoras, y la Fiscalía General emitió un decreto ordenando la presencia de funcionarios de la fiscalía en todas las operaciones de rastreo, encargados de supervisar la conducta de las tropas federales⁴. A pesar de ello, la información recabada por Human Rights Watch en relación con varias docenas de operaciones de rastreo efectuadas desde julio de 2001 ilustra claramente que nunca se cumplió la promesa y que por lo general se ignoró o se consideró irrelevante el decreto.⁵

A partir de mediados de agosto de 2001 se registró un aumento en la frecuencia de estas operaciones. Diversos pueblos y ciudades, incluidos Argun, Novye Atagi, Starye Atagi y Tsotsin-Yurt, fueron escenario de repetidas operaciones de rastreo. En algunos casos, las tropas rusas llevaron a cabo dichas operaciones en respuesta a las emboscadas o al fuego enemigo lanzado contra un convoy ruso, en otros se basaron en la información de los servicios de inteligencia sobre el paradero de los combatientes, y ocasionalmente se efectuaron sin causa aparente. Human Rights Watch recopiló datos sobre diversas operaciones de rastreo.

· **Alleroi (16-26 de agosto de 2001).** Según Memorial, una organización de derechos humanos rusa, las tropas rusas cometieron graves abusos durante esta operación de rastreo de diez días al este de Chechenia, resultando en la muerte de al menos una persona por disparos indiscriminados; en la detención ilegal de docenas de hombres y varias mujeres, muchos de los cuales hubieron de soportar descargas eléctricas y palizas; en la destrucción intencionada de propiedad civil; y en la quema intencionada de varias viviendas⁶. Human Rights Watch documentó dos desapariciones durante la batida. El 17 de agosto, las tropas rusas detuvieron a Magomed-Emi Alsultanov, de veintidós años de edad, junto con varios de sus vecinos de la calle Kavkazskaia. Según los vecinos, más tarde puestos en libertad, los soldados retuvieron inicialmente a los hombres en el pozo de una base militar local, pero más tarde se llevaron a Alsultanov a

otra parte. No ha sido visto desde entonces.⁷ El 20 de agosto, unos soldados detuvieron a Khasmagomed Esuev, de treinta y dos años de edad, durante un control interno de pasaportes y se lo llevaron. Tampoco se le ha visto desde entonces.⁸ Los familiares de ambos hombres intentaron encontrarles, pero sin éxito; los oficiales negaron haber detenido a Alsultanov y no proporcionaron información alguna sobre el paradero de Esuev.⁹

· **Tsotsin-Yurt.** La localidad de Tsotsin-Yurt fue testigo de repetidas batidas entre junio de 2001 y febrero de 2002, cuando los soldados se dedicaron a sellar el pueblo entero, deteniendo a un gran número de hombres de la localidad y saqueando la propiedad civil. El 15 de septiembre, las tropas rusas, con el apoyo de numerosos portadores blindados de personal (PBPs) y de camiones militares, llevaron a cabo una operación de rastreo en esta aldea. Zulai Khamzatova, madre de tres hombres detenidos durante la batida, describió para Human Rights Watch cómo unos militares condujeron a docenas de hombres hasta un centro de detención provisional y les retuvieron allí durante más de veinticuatro horas mientras los soldados revisaban sus documentos de identidad¹⁰. La mayoría de los detenidos-incluidos dos hijos de Khamzatova—fueron puestos en libertad al día siguiente, pero al menos dos de ellos, Mukhadi, el hijo de veintinueve años de Khamzatova, y "Aslanbek A." (un alias), de veintiún años, "desaparecieron"¹¹. Las madres de ambos se dirigieron a la oficina del comandante de Kurchaloi, a la policía y a la Fiscalía de Argun, pero las autoridades declararon que los nombres de aquellos individuos no figuraban en sus archivos. No proporcionaron ningún otro dato a sus familiares.

Durante otra operación de rastreo en Tsotsin-Yurt que tuvo lugar entre el 10 y el 15 de octubre, militares rusos saquearon muchas viviendas y sacrificaron y se apropiaron de cientos de cabezas de ganado¹². También detuvieron a treinta y siete hombres, reteniéndoles en un centro provisional a las afueras del pueblo; allí fueron supuestamente víctimas de palizas y torturas¹³. Dos mujeres de la localidad resultaron gravemente heridas cuando los habitantes de la localidad intentaron impedir la detención de Aiub Ortsuev. Un grupo de residentes siguió a los soldados pidiendo la liberación de Ortsuev; cuando las mujeres se negaron a desistir, los soldados dispararon contra los civiles con un lanzagranadas adosado, hiriendo de gravedad a la vecina de Ortsuev, Birlant Jemalieva, de treinta y cinco años de edad, y a su pariente de diecinueve años "Malika Musaeva" (alias).¹⁴

· **Avtury (30 de noviembre de 2001).**¹⁵ Durante la operación del 30 de noviembre ocurrida en Avtury, las tropas rusas ejecutaron extrajudicialmente a dos hombres y detuvieron y maltrataron al menos a otros siete. "Ruslan R." contó a Human Rights Watch cómo un grupo de quince soldados le dieron órdenes a él y a su mujer de que salieran al patio de su casa a las cuatro y media de la madrugada. Mientras estuvo retenido, presenció cómo varios soldados, sin previo aviso, disparaban contra Ramzan

Suleimanov, de diecisiete años de edad, sentado y desarmado a la puerta de su casa al otro lado de un riachuelo frente a la vivienda de "Ruslan R". Una bala dio a Suleimanov en el cuello, provocándole la muerte. Los soldados también dispararon contra un vecino de Suleimanov de veintidós años de edad, Adam Urzuev, que vino corriendo al oír los gritos. Ruslan R. también declaró haberse encontrado a siete hombres detenidos aquel día después de su puesta en libertad; dijo que los hombres exhibían severas contusiones en el rostro, varios tenían las costillas y la mandíbula rotas, y dos de ellos tenían quemaduras que, según explicaron, eran el resultado de descargas eléctricas¹⁶

· **Argun (11-16 de diciembre de 2001).** Tras un ataque rebelde contra un convoy militar ruso, las tropas rusas entraron en Argun el 11 de diciembre. Cinco testigos oculares, todos ellos entrevistados por separado, describieron para Human Rights Watch cómo los soldados detuvieron a un elevado número de hombres –algunos llegaron a calcular hasta ciento cincuenta– y fueron saqueando una casa tras otra.¹⁷ Según testigos oculares, los soldados requisaron alimentos y dulces que muchos residentes habían preparado por anticipado para celebrar el final de Uraza-Bairam, una importante festividad musulmana que dura tres días y que comenzó aquel año el 15 de diciembre. Ese mismo día, alrededor del mediodía, las tropas rusas detuvieron el coche que conducía Vakhid Daudov, de cuarenta y un años de edad, en el centro de la ciudad, obligaron a su esposa a salir del automóvil, se metieron en él y luego desaparecieron al volante. Daudov no ha sido visto desde entonces.¹⁸ Human Rights Watch también cuenta con documentación relativa a la desaparición forzada de Zaur Khizriev, de veintiún años de edad, Suliman Nushaev, de diecinueve, y Sharpuddin Madaev, detenidos por las tropas federales en sus respectivos hogares el 15 de diciembre.¹⁹

Desapariciones forzadas

Human Rights Watch ha investigado casi setenta casos de personas “desaparecidas”²⁰ después de ser detenidas por las autoridades rusas en 2001. Las pesquisas de los familiares sobre el paradero de los desaparecidos han obtenido por respuesta la negativa de las autoridades rusas de que las personas capturadas hubieran sido alguna vez detenidas, o bien la falta de claridad y franqueza con relación a la suerte de la persona²¹. Casi la mitad de estas personas, o treinta y cuatro, fue detenida durante las operaciones de rastreo; cinco de estos casos han sido descritos anteriormente. Más de un tercio de ellas, o veinticuatro, “desaparecieron” tras haber sido apresadas durante las batidas, cuando soldados armados y enmascarados –viajando a menudo en vehículos militares– irrumpieron en residencias privadas en mitad de la noche. En algunos casos, representantes del Gobierno ruso culpan de estas “desapariciones” a los combatientes rebeldes chechenos. Sin embargo, las pruebas de que se dispone –como por ejemplo la presencia de PBPs durante las batidas y el hecho de que los enmascarados hablaran ruso sin acento– restan credibilidad a tales afirmaciones. Entre los casos documentados por Human Rights Watch están:

· **La "desaparición" de Saidmagomed Mutsukaev.** A la una y media de la madrugada del 9 de septiembre de 2001, cerca de treinta militares enmascarados hablando ruso sin acento irrumpieron en la residencia de la familia Mutsukaev en Shali. Después de comprobar los pasaportes internos de la familia, obligaron a Saidmagomed Mutsukaev, de veinticinco años de edad, a subir al coche y se lo llevaron. Un paisano revelaría más tarde a los padres de Mutsukaev que había estado retenido en una celda contigua a la de su hijo en una comisaría local de policía el 10 de septiembre. La policía de Shali notificó a Zura Mutsukaeva, su madre, que Saidmagomed había sido puesto en libertad sin presentarse cargos contra él a las once de la noche del 11 de septiembre. Sus familiares le han buscado de forma exhaustiva, dirigiendo una petición al director de la administración local, a la oficina del comandante militar de Shali y a la oficina del Enviado Especial del Presidente de la Federación Rusa para los Derechos Humanos en la República de Chechenia. De acuerdo con Mutsukaeva, desde entonces se han iniciado actuaciones criminales contra el director de la división de investigación criminal y

su subdirector en la comisaría de policía de Shali, pero ambos fueron trasladados a sus regiones de origen. A diciembre de 2001, las familias no han obtenido ninguna información adicional.²²

- **La "desaparición" de "Tamerlan T."** Alrededor de las siete y media de la mañana del 12 de octubre de 2001, hombres armados y vestidos de camuflaje aparecieron en dos PBPs en la residencia de "Khava Kh." en Argun, buscando a su hijo de veinticuatro años, "Tamerlan T." Sacaron al chico de su cama, le esposaron y se lo llevaron. Tras su detención, la familia de Tamerlan T. empezó a buscarle. Elevaron una petición a la administración local y a la oficina del comandante en Argun, que les aconsejó que buscasen en Khankala²³. Las autoridades de Khankala también negaron haber detenido a su hijo. La fiscalía de Argun abrió una investigación criminal y tomó nota de las declaraciones de la familia, pero a diciembre de 2001 no había notificado los resultados a los familiares. Khava Kh. relató a Human Rights Watch cómo otros dos residentes de Argun también "desaparecieron" a mediados de octubre después de haber sido detenidos por soldados rusos.²⁴

- **La "desaparición" de Anzor Ismailov.** A eso de las cinco y media de la madrugada del 4 de noviembre de 2001, cinco hombres enmascarados y armados entraron en la residencia de la familia Ismailov en Goity. Los hombres, hablando ruso sin acento, ordenaron a Anzor Ismailov que se vistiera y cogiera su pasaporte interno y obligaron al resto de la familia a tenderse en el suelo con las manos en la nuca. Los hombres se llevaron a Ismailov en un coche de la policía, y no ha sido visto desde entonces²⁵. Después de su detención, la familia de Ismailov inició su búsqueda, visitando Urus Martan, la base militar de Khankala, la cárcel de Chernokozovo y las oficinas de la fiscalía, y escribiendo al Fiscal General, al Ministerio de Asuntos Internos y al Departamento temporal de Asuntos Internos en Urus Martan.²⁶ Los funcionarios de la fiscalía iniciaron una investigación criminal, pero la familia de Ismailov sigue sin tener noticias sobre su paradero.

Ejecuciones extrajudiciales

Después del asesinato del general Geidar Gajiev, comandante de las tropas federales del distrito de Urus Martan, el 29 de noviembre de 2001 las tropas rusas arrasaron Urus Martan y varias localidades circundantes. Saquearon propiedad civil, incendiaron varias viviendas y arrestaron a docenas de personas. Según la información recopilada por Human Rights Watch y también por Memorial, al menos diecinueve de estos detenidos "desaparecieron". Los cuerpos de siete de ellos fueron descubiertos más tarde en un bosque a las afueras de Grozny, algunos mostrando señales de una ejecución extrajudicial. Entre los cadáveres descubiertos se encontraba el de Musa Yunusov, de cincuenta y tres años de edad, y el de Lom-Ali Yunusov, de diecinueve años de edad.²⁷

Dos testigos, incluido un familiar de la víctima, describieron para Human Rights Watch cómo en la noche del 9 de diciembre un grupo de hombres armados y enmascarados irrumpió en la residencia de Lom-Ali Yunusov y se lo llevó²⁸. Mientras arrestaban a Lom-Ali Yunusov, los soldados dieron órdenes a los miembros de la familia, incluidas una niña de cuatro años y una mujer de setenta y dos, de que se tumbasen en el suelo, cubriéndoles luego con unos colchones y tapando la boca a algunos con cinta adhesiva²⁹. Esa misma noche, el familiar aludido se enteró de que los soldados se habían llevado al hermano de Lom-Ali, Musa, que vivía al otro lado del río en el mismo pueblo³⁰. La esposa de Musa Yunusov contó a los testigos que los soldados incendiaron las casas de Lom-Ali y Musa Yunusov, así como la vivienda de un vecino de Lom-Ali, Uvais Khazuev.³¹

Los parientes, en su búsqueda de estos dos hombres, se dirigieron al Servicio de Seguridad Federal y a la fiscalía militar de Urus Martan, pero los oficiales negaron poseer información sobre los detenidos y aconsejaron a los familiares que "no se preocupasen"³². Cinco días más tarde,

los familiares identificaron los cuerpos mutilados de Musa y Lom-Ali Yunusov entre los siete cadáveres abandonados en un bosque cercano a un suburbio de Grozny³³. Los otros cinco cuerpos pertenecían a: Shamil Jamaldaev (nacido en 1982) y Aslan Taramov, ambos detenidos en Alkhan-Yurt el 30 de noviembre de 2001; Vakha Tukaev (nacido en 1977), detenido en su hogar en Gekhi-Chu a primeras horas del 5 de diciembre de 2001; Muslim Khomiev (nacido en 1974), detenido en su residencia de Gekhi el 30 de noviembre de 2001; y un hombre llamado Ruslan y procedente de Gekhi (de quien se desconocen todavía su apellido y año de nacimiento), aparentemente detenido en el mercado de Urus Martan a principios de diciembre de 2001.³⁴

Según uno de los familiares que vio seis de los cadáveres, el cuerpo de Musa Yunusov había sido mutilado y su cabeza, así como varias de sus extremidades. Los cadáveres tanto de Lom-Ali Yunusov como de Shamil Jamaldaev exhibían múltiples heridas de cuchillo y también mutilaciones.³⁵

Uso indiscriminado de fuerza

Human Rights Watch documentó varias docenas de incidentes de ataques indiscriminados, incluidos tiroteos y bombardeos aéreos, protagonizados por las tropas rusas durante el año 2001, y dispone de información sobre el asesinato de veinticinco civiles.

Cinco de estas muertes ocurrieron en el transcurso de dos días, cuando las tropas rusas abrieron fuego contra civiles en tres localidades distintas, a saber:

· **Madina Mezhieva y Amkhad Gekhaev.** A las tres de la tarde del 27 de octubre de 2001, Amkhad Gekhaev, de dieciséis años de edad, llevaba a su tía de veintitrés, Madina Mezhieva, en coche a su casa procedente de un campo de nabos próximo a Komsomolskoe. Tres helicópteros comenzaron a sobrevolar el campo; uno de ellos persiguió al vehículo, abriendo fuego con una ametralladora e hiriendo a ambos pasajeros. Según testigos oculares, el helicóptero aterrizó y los soldados capturaron a los pasajeros, que aparentemente seguían vivos³⁶. Varios días después, la oficina del comandante militar de Gudermes hizo entrega de los cuerpos de Mezhieva y Gekhaev, ambos sin extremidades, a los miembros de la familia. La fiscalía de Gudermes inició una investigación criminal, y los cuerpos fueron trasladados a Makhachkala para realizar la autopsia. No obstante, no se interrogó a ningún testigo, y después de unos días cesaría cualquier actividad relacionada con la investigación. Dos meses más tarde, los familiares no habían obtenido información alguna sobre el progreso de la investigación.³⁷

· **Malika Lalaeva y Raisa Taramova.** Alrededor de las ocho de la tarde, también el día 27 de octubre, las tropas rusas bombardearon la localidad de Goity. Lanzaron nueve obuses contra la aldea, y tres de ellos cayeron sobre la casa de Akhmed Lalaev, matando a su hija de catorce años, Malika Lalaeva, y a su amiga de trece, Raisa Taramova, e hiriendo de gravedad a la mujer de Lalaev. Akhmed Lalaev resultó herido de levedad. Un obús también hirió a dos jóvenes que estaban sentados en la calle cerca de su residencia³⁸. Aparentemente, no se inició ninguna investigación criminal, a pesar de que los inspectores de Urus Martan prometieron a Lalaev que encontrarían a los responsables del bombardeo. Además, las autoridades prometieron ayudarle a restaurar la vivienda destruida, pero a diciembre de 2001, no se ha prestado ninguna ayuda, y la familia de Lalaev sigue habitando la misma casa, a pesar de los daños sufridos.³⁹

· **Salambek Atiev.** El 28 de octubre, cerca de la una y media de la tarde, dos hermanos, Khasambek y Salambek Atiev, conducían un tractor desde Samashki con dirección a su pueblo natal de Assinovskaia. Cuando un convoy militar rebasó al tractor, los soldados del primer PBP del convoy abrieron fuego. Salambek Atiev, de cincuenta y cuatro años, fue disparado en el corazón y murió instantáneamente. Según su hermano, los soldados no dieron ninguna advertencia, ni física ni verbalmente, antes de abrir fuego⁴⁰. La fiscalía del distrito de Achkoi-Martan ha iniciado una investigación criminal del incidente, pero a diciembre de 2001 la familia Atiev no sabía de los resultados de la misma.⁴¹

ABUSOS COMETIDOS POR TROPAS CHECHENAS

En el transcurso del año 2001, los combatientes chechenos y sus simpatizantes asesinaron, atacaron o amenazaron a funcionarios chechenos con la intención de intimidar a aquéllos que pudiesen cooperar con el Gobierno ruso. Desde septiembre de 2000 hasta septiembre de 2001 se registraron al menos cuarenta y un supuestos asesinatos, incluidos los de once alcaldes, cuatro concejales de ayuntamiento, cuatro concejales de distrito, tres representantes del estamento religioso (y dos de sus parientes), ocho policías y dos profesionales de la enseñanza. Asimismo, se produjeron al menos trece intentos de asesinato, incluidos los de cuatro alcaldes, tres concejales de distrito, tres secretario de distrito, un magistrado y el director de la administración chechena, Akhmad Kadyrov.

Los chechenos se muestran reticentes a hablar acerca de los abusos perpetrados por las tropas chechenas, exhibiendo un extraordinario miedo a las represalias. Human Rights Watch logró entrevistar a varios individuos dispuestos a discutir sobre los incidentes de los que tuvieran información de primera mano. "Vahid V." declaró para Human Rights Watch sobre el asesinato de su anciano padre, "Musa M.", en el verano de 2001; el día antes se había producido el asesinato del alcalde⁴². Antes de morir, Musa M. había recibido una citación especial por parte de un comandante ruso local. Otros miembros de la familia trabajaban para la policía, y habían recibido advertencias de que abandonasen Chechenia porque estaban en una "lista negra".

Cerca de las 11:40 de aquella noche de verano, alguien llamó a la puerta, y cuando Musa M. y su mujer abrieron, unos doce hombres, algunos vestidos de camuflaje y otros con ropas de paisano, aguardaban afuera⁴³. Le dijeron a la mujer de Musa M. que trajera los documentos de su marido; ya dentro de la casa, según Vahid V., oyó fuego de ametralladora.

Diversos testigos describieron las amenazas directas e indirectas recibidas presumiblemente de parte de tropas chechenas o de sus simpatizantes. Un juez explicó a Human Rights Watch que en octubre de 2001 había recibido una carta conminándole a "dimitir o a afrontar las consecuencias". Varios de sus colegas, magistrados como él, le dijeron haber recibido cartas similares⁴⁴. Aziza A., una mujer de treinta y seis años procedente de una localidad de tamaño mediano, declaró para Human Rights Watch en febrero que su familia era objeto de repetidas amenazas porque su marido y su hijo trabajaban para el Ministerio de Situaciones de Emergencia⁴⁵. Algunas amenazas, refiriéndose específicamente al hecho de que su marido trabajaba "para los rusos", provenían de terceros. En una ocasión, la familia recibió una nota que rezaba: "Vamos a mataros, trabajais para los rusos"⁴⁶.

El profesor de una localidad relativamente importante, cuyo hijo trabaja para el centro de comando ruso local, dijo a Human Rights Watch que casi todas las semanas se dejaban cartas en las calles próximas a las viviendas de funcionarios, incluida la suya propia, así como cerca de la escuela local, el hospital y la mezquita. Una carta que recogió de la calle decía: "Acuchillaremos a los profesores que trabajan para los federales". Dijo que normalmente los panfletos contenían escritura árabe en el encabezamiento, seguido de un mensaje amenazador en cirílico.⁴⁷

En una carta dirigida a Human Rights Watch, Aslan Maskhadov, líder de los rebeldes chechenos y presidente de la autoproclamada República Chechena de Ichkeria, negó los alegatos de que sus tropas hubieran emitido una orden de asesinar a los chechenos que cooperasen voluntariamente con el Gobierno ruso. Afirmó que, no obstante, consideraba a estos chechenos culpables de traición, y no descartó la posibilidad de que algunos de sus combatientes hubiera perpetrado "abusos aislados" contra ellos, "quizás en el fragor de la batalla o impulsados por el deseo de venganza que nace de la ira y de la

pérdida"⁴⁸. A pesar de negar su implicación en la muerte de administradores civiles, se cree que las tropas rebeldes están detrás de muchas de las muertes ocurridas.

AUSENCIA DE RESPONSABLES

Dada la presión ejercida por la comunidad internacional, las fiscalías civil y militar en Rusia comenzaron a abrir investigaciones criminales de muchos supuestos abusos de los derechos humanos⁴⁹. El 5 de marzo de 2002, la fiscalía militar anunció haber iniciado 118 investigaciones sobre crímenes cometidos por militares contra civiles desde el comienzo de la actual operación antiterrorista en Chechenia⁵⁰; a abril de 2001, la fiscalía civil había iniciado 294 investigaciones⁵¹. Sin embargo, la cifra de investigaciones iniciadas no puede ocultar las deficiencias presentes. El análisis realizado por Human Rights Watch a partir de una lista de 359 casos, además del estudio de casos individuales específicos, concluyó que la vasta mayoría de los casos habían sido suspendidos, o bien que carecían de empuje. Human Rights Watch no sabe de la existencia de una sola investigación sobre torturas o malos tratos.

En abril de 2001, el Grupo Mixto de la Duma y la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa elaboraron una lista de todas las investigaciones criminales sobre supuestos abusos cometidos por las tropas rusas contra la población civil en Chechenia. De acuerdo con esta lista, las fiscalías civiles y militares iniciaron 294 y 65 investigaciones criminales respectivamente. No obstante, de las 359 investigaciones, sólo setenta estaban siendo investigadas de forma activa - cuarenta y nueve correspondían a la fiscalía civil y veintiuna a la militar -, habiéndose suspendido no menos de 191 investigaciones. De las ciento diez investigaciones sobre "desapariciones", setenta y nueve (setenta y dos por ciento) fueron suspendidas. Las fiscalías transfirieron a los tribunales todo el material relacionado con los casos en sólo diecinueve de los mismos. Para el 5 de marzo de 2002, los tribunales militares habían condenado a veintitrés militares por abusos cometidos contra civiles, aunque a la fecha en que se escribe el presente documento, el gobierno no ha proporcionado detalles relacionados con la naturaleza de los crímenes y las condenas⁵².

En el transcurso del año 2001, Human Rights Watch hizo un seguimiento de ciertas investigaciones sobre algunos incidentes especialmente serios, y concluyó que las deficiencias en cada caso eran muy graves.

· **Las “desapariciones” durante la operación de Sernovodsk.** A pesar de que el Gobierno ruso ha defendido con regularidad la investigación sobre la operación de rastreo de julio de 2001 en Sernovodsk como prueba de su compromiso con un proceso de rendición de cuentas serio, se sabe muy poco del progreso de dicha investigación⁵³. Es muy significativo que Human Rights Watch concluyera que los inspectores no habían logrado hasta la fecha adoptar las medidas básicas para obtener información sobre la identidad de los militares responsables de dos desapariciones forzadas que tuvieron lugar durante la batida. Las tropas rusas detuvieron a Apti Isigov y a Zelimkhan Umkhanov el 2 de julio; en febrero de 2002, sus familiares explicaron a Human Rights Watch que, a pesar de que varios testigos oculares presentes en el momento de la detención afirmaron poder identificar a los soldados involucrados, los inspectores se negaron a iniciar cualquier clase de procedimiento de identificación. Tampoco apercibieron una copia del plan militar de la operación, lo que podría reducir significativamente la lista de posibles sospechosos⁵⁴.

· **Investigación de una fosa común.** En febrero de 2001, los cadáveres de cincuenta y un chechenos –la mayoría con heridas propias de una ejecución– fueron descubiertos en la localidad de Dachny, a menos de un kilómetro de distancia de la principal base militar rusa en Chechenia. Un informe de Human Rights Watch de mayo de 2001 concluyó que la investigación oficial sobre la fosa común fue absolutamente inadecuada, dado que los inspectores no consiguieron recopilar o conservar pruebas cruciales⁵⁵. La investigación parece estancada. En febrero de

2002, los familiares de tres personas cuyos cuerpos fueron descubiertos en esta fosa común explicaron a Human Rights Watch que no se habían producido avances en la investigación y se quejaron de que los inspectores no dieron ninguna explicación de la causa de tal retraso.⁵⁶

• **Las masacres de Alkhan-Yurt, Staropromyslovskii y Aldi.** Hasta la fecha, nadie ha sido procesado en relación con las ciento treinta ejecuciones de civiles registradas durante estas tres masacres, ocurridas en diciembre de 1999, enero de 2000 y febrero de 2001 respectivamente. Aunque se iniciaron investigaciones criminales al respecto, las autoridades se limitan a investigar una pequeña fracción de los asesinatos. De acuerdo con la lista presentada ante el Consejo de Europa, los inspectores estudian tan sólo cerca de la mitad de las muertes acaecidas en Alkhan-Yurt; una carta de enero de 2001 de la Fiscalía de Chechenia a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa reveló que las autoridades sólo investigan diez de las más de sesenta supuestas ejecuciones extrajudiciales en el distrito de Staropromyslovskii de Grozny. En cuanto a la matanza de Aldi, fuentes gubernamentales no han logrado identificar a las unidades responsables de la masacre, y nadie ha sido arrestado hasta el momento.

LA CRISIS DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS AL INTERIOR

Más de doscientas mil personas siguen desplazadas como resultado del conflicto en Chechenia. Al menos ciento cincuenta mil residen en Ingushetia⁵⁷, a menudo enfrentadas a una terrible elección: quedarse en Ingushetia-en condiciones de miseria, pobreza e incertidumbre, o regresar a Chechenia y hacer frente a un continuo ciclo de violencia y abusos. En el curso del año 2001 y a principios de 2002, el Gobierno ruso empleó métodos a veces legítimos, algunos inaceptables, para alentar a las “personas desplazadas al interior” (“Internally Displaced Persons”) a retornar a Chechenia. Una abrumadora mayoría no sólo optó por permanecer en Ingushetia, sino que las operaciones de rastreo anteriormente descritas generaron un flujo constante de nuevos desplazados.

En 2001, las autoridades rusas aseveraron en repetidas ocasiones que las personas desplazadas deberían regresar a sus hogares antes de finalizar el año. El gobierno trató primero de alentar el retorno de forma positiva, preparando centros temporales de reasentamiento en Chechenia, proveyendo medios de transporte hasta Chechenia y reclutando activamente a personas dispuestas a regresar. Al no obtener esta política resultados significativos, las autoridades adoptaron una postura más agresiva, haciendo pequeños ajustes a la asignación de comida y alojamiento, y poniendo fin a la inscripción de nuevas personas desplazadas al interior.

En abril de 2001, las autoridades migratorias de Ingush suspendieron la inscripción de nuevas personas desplazadas procedentes de Chechenia⁵⁸. A falta de un registro oficial, no hay manera de hacer un seguimiento exacto de la población de personas desplazadas al interior. Por añadidura, al no registrarse, estas personas no pueden recibir la ayuda del Gobierno ruso o de las organizaciones humanitarias, y sólo pueden acceder al sistema sanitario y colocar a sus hijos en las escuelas locales pagando unas “tasas” extraoficiales y prohibitivas. Durante el año 2001, los envíos de comida caliente y pan por parte del gobierno eran muy impredecibles, debido supuestamente a la incapacidad del gobierno federal para transferir fondos al gobierno de Ingush. El gobierno federal amenazaba periódicamente con cerrar los campamentos donde residen alrededor de treinta mil personas desplazadas⁵⁹. Desde 2000, el gobierno federal se ha negado a construir un nuevo campamento en Ingushetia, como propusiera la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, dejando a muchas familias recién llegadas sin otra alternativa realista o asequible que la de regresar a Chechenia o permanecer en otra región del país ilegalmente, es decir, sin el permiso de residencia obligatorio.⁶⁰

A pesar de las tentativas del Gobierno ruso de colocar a los desplazados en una situación cada vez más incómoda e insegura en Ingushetia y forzarles así a regresar a Chechenia, 146.278 chechenos desplazados registrados seguían en Ingushetia a octubre de 2001, y la cifra sigue aumentando, especialmente después de una serie de operaciones de rastreo excepcionalmente duras efectuadas a finales de 2001 y principios de 2002⁶¹. Una encuesta de Human Rights Watch realizada en julio de 2001 entre 232 desplazados en Ingushetia puso de manifiesto que la gran mayoría, a pesar de las difíciles condiciones de vida allí, no quería regresar a Chechenia en aquel momento por razones de seguridad.

Algunas de las personas que sí regresaron a Chechenia en abril de 2001 volverían a Ingushetia poco después y trataron sin éxito de inscribirse nuevamente como desplazados aduciendo las peligrosas condiciones de vida en sus lugares de procedencia.

A pesar de declarar oficialmente que el retorno sería voluntario, las autoridades rusas renovaron sus esfuerzos a principios de 2002 para inducir a los desplazados a regresar a Chechenia. En una serie de declaraciones públicas, las autoridades recalcaron la importancia de reinstaurar la vida civil en Chechenia, y subrayaron su intención de crear las condiciones adecuadas para los desplazados retornados. Intentaron convencer a la comunidad rusa e internacional de que las condiciones de seguridad en Chechenia habían experimentado una mejora significativa, y que las personas desplazadas al interior podían y debían regresar a sus hogares⁶². Al mismo tiempo, las autoridades siguieron manipulando las raciones de alimentos. El 1 de marzo de 2002, las autoridades de Ingush suspendieron la distribución gratuita de pan entre los desplazados debido a la deuda contraída por las empresas de Ingush con las autoridades federales. El suministro de electricidad y de gas natural de todos los campos de refugiados corre el riesgo de suspenderse por la misma razón⁶³.

1 Human Rights Watch, "Swept Under: Torture, Forced Disappearances, and Extrajudicial Killings During Sweep Operations in Chechnya" ("Ocultación: Tortura, desapariciones forzadas y asesinatos extrajudiciales durante operaciones de rastreo en Chechenia"), *A Human Rights Watch Report*, vol. 14 no. 2 (D), febrero 2002. Human Rights Watch también publicó un informe sobre la chapucera investigación de las autoridades rusas sobre una fosa común hallada en Chechenia. Ver también Human Rights Watch, "Burying the Evidence: The Botched Investigation into a Mass Grave in Chechnya," *A Human Rights Watch Report*, vol. 13, no. 3 (D), mayo de 2001, y Human Rights Watch, "The 'Dirty War' in Chechnya: Forced Disappearances, Torture, and Summary Executions", *A Human Rights Watch Report*, Vol. 13, No. 1 (D), marzo de 2001.

2 El 12 de septiembre, el presidente Vladimir Putin dijo: "Tenemos razones para creer que la gente de bin Laden está conectada con los actuales eventos en nuestra. . . Chechenia. Sabemos que esa gente anda por ahí. Nuestros aliados americanos no pueden pasar por alto esta circunstancia. De modo que tenemos un enemigo común, y ese enemigo común es el terrorismo internacional". Susan B. Glasser y Peter Baker, "Putin, Bush Weigh New Unity Against A 'Common Foe' " *The Washington Post*, 13 de septiembre de 2001.

3 Para un detallado relato sobre las violaciones de los derechos humanos y de las leyes humanitarias internacionales cometidos por las tropas federales durante estas operaciones, ver el informe de Human Rights Watch "Swept Under: Torture, Forced Disappearances, and Extrajudicial Killings During Sweep Operations in Chechnya".

4 Ver el Decreto 46 de la Fiscalía General de la Federación Rusa "Sobre la intensificación de la supervisión de la observancia de los derechos de los ciudadanos durante los controles de identificación para los residentes permanentes o temporales en la República Chechena", 25 de julio de 2001, <http://www.memo.ru/hr/hotpoints/northkavkaz.htm> (versión del 8 de marzo de 2002). El decreto también exigía a los oficiales encargados de comprobar documentos de identificación la recopilación de una lista de todos los detenidos indicando las razones de su detención, la persona que llevó a cabo la detención y el lugar adonde fue trasladado el detenido.

Además, exigía a los oficiales que informasen a los familiares de los detenidos sobre su paradero.

5 The Memorial Human Right Center también concluyó que en la mayoría de los casos los funcionarios de la Fiscalía no estaban presentes durante las operaciones de rastreo, y que incluso cuando lo estaban, como por ejemplo durante las operaciones de diciembre en Argun y Tsotsin-Yurt, no pudieron desempeñar su labor de forma efectiva porque debido a las amenazas o a los obstáculos impuestos por los comandantes militares. Ver la entrevista de RFE/RL con Tatyana Kasatkina de Memorial, 8 de enero de 2002, <http://www.svoboda.org/programs/RTL/2002/RTL.010802.asp> (versión del 11 de marzo de 2002).

6 Ver: <http://www.memo.ru/hr/hotpoints/northkavkaz.htm> (versión del 6 de marzo de 2002), informe del 2 septiembre de 2001.

7 Entrevista de Human Rights Watch con Kilsa Yunusova, la madre de Alsultanov, Nazran, Ingushetia, 18 de diciembre de 2001.

8 Entrevista de Human Rights Watch con Petimat Taramova, hermana de Esuev, Nazran, Ingushetia, 18 de diciembre de 2001.

9 En una carta dirigida a Human Rights Watch con fecha de 17 de diciembre de 2001, Elizaveta Baimutgireeva, esposa de Esuev, escribió que, a pesar de haber apelado a numerosos oficiales, incluido el comandante militar del distrito de Kurchaloi, el fiscal de Kurchaloi y un fiscal militar no especificado, fue incapaz de obtener ninguna información sobre el paradero de su marido.

10 Entrevista de Human Rights Watch con Zulai Khamzatova, Nazran, Ingushetia, 9 de diciembre de 2001.

11 Ibid; entrevista de Human Rights Watch con la madre de "Aslanbek A." (un alias), que prefirió permanecer en el anonimato, Nazran, Ingushetia, 9 de diciembre de 2001.

12 Ver: <http://www.memo.ru/hr/hotpoints/northkavkaz.htm> (versión del 6 de marzo de 2002), informe del 8 de enero de 2001.

13 Ver Memorial, "Operaciones de "limpieza" en la localidad de Tsotsin-Yurt, de octubre a noviembre de 2001", 8 de enero de 2001, <http://www.memo.ru/eng/memhrc/texts/tsotsin.shtml>, (versión del 15 de marzo de 2001).

14 Aiub Ortsuev regresó a su hogar varios días después. Al parecer, sufrió la rotura de brazos y costillas tras recibir una paliza de unos soldados que le llevaron hasta un campo situado entre las localidades de Kurchaloi y Mairtup. Ver: Amnistía Internacional, "Failure to protect or punish: human rights violations and impunity in Chechnya", memorando de Amnistía Internacional ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa sobre el conflicto en Chechenia, 21 de enero de 2001, <http://www.web.amnesty.org/ai.nsf/recent/eur460042002> (versión del 11 de marzo de 2002).

15 Memorial Human Rights Center cita el 23 de noviembre como fecha de esta operación de rastreo.

16 Entrevista de Human Rights Watch con "Ruslan R." (alias), Nazran, Ingushetia, 13 de diciembre de 2001.

17 Entrevista de Human Rights Watch con Zarina Naibarkhanova, campo de refugiados de Tsatsita, Sleptsovsk, 18 de diciembre de 2001; entrevista de Human Rights Watch con "Malika M." y "Aina A." (alias), Nazran, Ingushetia, 17 de diciembre de 2001; entrevista de Human Rights Watch con Markha Jabrailova, Nazran, Ingushetia, 21 de diciembre de 2001; entrevista de Human Rights Watch con "Fatima F." (alias), Nazran, Ingushetia, 20 de diciembre de 2001.

18 Entrevista de Human Rights Watch con Zura Mashtigova, Nazran, Ingushetia, 21 de diciembre de 2001. La esposa de Daudov relató el incidente a Mashtigova.

19 La documentación relativa a estos casos se incluirá en el próximo informe de Human Rights Watch sobre desapariciones forzadas.

20 Una desaparición forzada se define como cualquier situación en la que "(...) se produzca el arresto, detención o secuestro de personas en contra de su voluntad, o la privación de libertad por parte de representantes de distintos órganos o niveles de gobierno, o por parte de grupos organizados o individuos privados actuando en nombre del gobierno, o con el apoyo de éste, directo o indirecto, o con su consentimiento o aquiescencia, seguido de una negativa a revelar la suerte o el paradero de las personas afectadas o una negativa a reconocer la privación de libertad de éstas, lo que sitúa a tales personas al margen de la protección de la ley". Declaración sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas (A/RES/47/133), Naciones Unidas, 18 de diciembre de 1992.

21 Informe de Human Rights Watch documentando las "desapariciones" más recientes, que se publicará próximamente.

22 Entrevista de Human Rights Watch con Zura Mutsukaeva, Nazran, Ingushetia, 12 de diciembre de 2001. Muchas unidades de policía en Chechenia proceden de otras regiones de Rusia y son destinadas a Chechenia durante breves períodos de tiempo.

23 Entrevista de Human Rights Watch con "Khava Kh." (alias), Nazran, Ingushetia, 20 de diciembre de 2001.

24 Human Rights Watch no ha entrevistado a los familiares de estos hombres o a los testigos de su detención, y por lo tanto no puede verificar las circunstancias de su desaparición. Sus nombres figuran en los archivos de Human Rights Watch.

25 Entrevista de Human Rights Watch con Sultan Ismailov, Nazran, Ingushetia, 20 de diciembre de 2001.

26 Ibid.

27 Entrevista de Human Rights Watch con "Abubakar A." y "Mokhadyr M." (alias), Nazran, Ingushetia, 20 de diciembre de 2001

28 Ibid.

29 Entrevista de Human Rights Watch con "Abubakar A.", Nazran, 20 de diciembre de 2001.

30 Ibid. El padre de Lom-Ali Yunusov, Umar Yunusov, fue director de Akkhan-Yurt desde 1997. En el otoño de 2000 fue arrestado por las autoridades rusas acusado de participar en numerosos secuestros, incluido el del Plenipotenciario del Presidente, Valentin Vlasov, "*Glav'r administratsii: byvshii "khozyain" Akkhan-Yurta zadezhjan po podozrenyu v pokhischenii lyudei*" (*Chief of Administration: Former boss of Akkhan-Yurt detained on suspicion of kidnapping*) Segodnya, 21

de noviembre de 2000

http://www.segodnya.ru/w3s.nsf/Archive/2000_260_news_text_viktorov1.html (versión 11 de marzo de 2002). Abubakar A. mencionó a Human Rights Watch que Umar Yunusov fue asesinado el año pasado.

31 La residencia de Lom-Ali Yunusov y Uvais Khazuev quedaron completamente destruidas, incendiándose el interior de la casa de Musa Yunusov.

32 Entrevista de Human Rights Watch con Abubakar A. y Mokhdyr M., Nazran, 20 de diciembre de 2001.

33 Ibid.

34 Entrevista de Human Rights Watch con Valid Azdamirov, Nazran, Ingushetia, 18 de diciembre de 2001; y <http://www.memo.ru/hr/hotpoints/northkavkaz.htm> (versión del 6 de marzo de 2002), informe del 20 de diciembre de 2001.

35 Entrevista de Human Rights Watch con Abubakhar A., Nazran, 20 de diciembre de 2001.

36 Entrevista de Human Rights Watch con Azman Beriskhanova, Nazran, Ingushetia, 10 de diciembre de 2001; entrevista de Human Rights Watch con Asset Beriskhanova, Nazran, Ingushetia, 11 de diciembre de 2001; entrevista de Human Rights Watch con Abzat Amkhadov, Nazran, Ingushetia, 13 de diciembre de 2001.

37 Entrevista de Human Rights Watch con Abzat Amkhadov, Nazran, Ingushetia, 13 de diciembre de 2001.

38 Entrevista de Human Rights Watch con Akhmed Lalaev, Nazran, Ingushetia, 20 de diciembre de 2001.

39 Ibid.

40 Entrevista de Human Rights Watch con Khasambek Atiev, Nazran, Ingushetia, 12 de diciembre de 2001.

41 Ibid.

42 Entrevista de Human Rights Watch con "Vahid V." (alias), fecha suprimida, Ingushetia. Para proteger al testigo y a su familia, no mencionamos el nombre de la localidad y hemos suprimido otros detalles relacionados con el caso. Toda la información referente a este caso se extrajo a partir de esta entrevista.

43 Aparentemente, el grupo trató sin éxito de saltar el muro que rodeaba a la vivienda.

44 Entrevista de Human Rights Watch, fecha y lugar suprimidos.

45 Entrevista de Human Rights Watch, Ingushetia. 7 de febrero de 2002. Para proteger la seguridad de la familia, se omitieron el apellido de la familia, el nombre de la localidad y la exacta localización de la entrevista.

46 Ibid.

47 Entrevista de Human Rights Watch, Ingushetia, 7 de febrero de 2002.

48 Carta de Aslan Maskhadov a Holly Cartner, entonces directora ejecutiva de la División de Europa y Asia Central de Human Rights Watch, con fecha de 28 de marzo de 2001. Human Rights Watch también se reunió con Ilias Akhmadov, Ministro de Asuntos Exteriores de la República chechena de Ichkeria, el 3 de abril de 2001. Éste también negó cualquier implicación de las tropas chechenas bajo el mando de Maskhadov en las matanzas de chechenos que cooperaban con el Gobierno ruso.

49 La fiscalía militar se encarga de investigar los crímenes cometidos por aquellos individuos que prestan servicios en las fuerzas armadas, incluido el Ejército y las fuerzas armadas del Ministerio de Asuntos Internos. Los crímenes cometidos por otros miembros del personal de Ministerio de Asuntos Internos (incluidos Otriady Militsii Osobogo Naznachenia (OMON) y Spetsnaz) están bajo la jurisdicción de la fiscalía civil.

50 "V Chechne za prestuplenia protiv mirnogo naselenia privilecheno k ugolovnoi otvetstvennosti 55 voennykh" ("Cincuenta y cinco militares son procesados por crímenes contra la población civil en Chechenia"), agencia de noticias Interfax, 5 de marzo de 2002.

51 Las cifras actualizadas sobre las investigaciones acometidas por la fiscalía civil no estaban disponibles cuando se elaboró el presente documento.

52 "V Chechne za prestuplenia protiv mirnogo naselenia privilecheno k ugolovnoi otvetstvennosti 55 voennykh" ("Cincuenta y cinco militares son procesados por crímenes contra la población civil en Chechenia"), agencia de noticias Interfax, 3 de marzo de 2002. En septiembre, *Rossiskaia Gazeta*, el periódico de la Duma, publicó información del Gobierno ruso concerniente a once de las quince condenas, lo cual en ese momento equivalía a un cálculo bastante completo. De estos once, seis se beneficiaron de la amnistía o fueron puestos en libertad condicional, y cinco cumplían condenas activas –uno por pillaje, dos por asesinato, uno por intento de asesinato, y otro por mal uso de un arma de fuego. Ver www.rg.annons/anons/arc_2001/0920/3.shtml, (versión del 20 de septiembre de 2001).

53 En julio, la fiscalía ordenó el arresto de seis militares en relación con las operaciones de rastreo de Sernovodsk y Assinovskaia, por ofensas que iban desde el secuestro hasta el asalto y el abuso de la autoridad. Ver Human Rights Watch, "Swept Under: Torture, Forced Disappearances, and Extrajudicial Killings During Sweep Operations in Chechnya", página 44.

54 Entrevista de Human Rights Watch con Shamil Umkhanov, Taisa Musaeva (esposa de Isigov) y Khalisat Umkhanova, Karabulak, Ingushetia, 9 de febrero de 2002.

55 Human Rights Watch, "Burying the Evidence".

56 Entrevista de Human Rights Watch con Magomed Magomadov, Magomed Musaev y Zargan Mitaeva, Nazran, Ingushetia, 7 de febrero de 2002.

57 Mientras que la vasta mayoría de las personas desplazadas al interior procedentes de Chechenia viven en Ingushetia, se estima que alrededor de cinco mil viven en Dagestan, y que entre cinco mil y siete mil buscaron refugio en Georgia. Dado que los refugiados de Georgia no se han registrado, es difícil confirmar la exactitud de estas cifras.

58 Se calcula que en la actualidad hay entre diez mil y quince mil desplazados sin registrar. Ver Comisión de Derechos Humanos de la ONU, "Paper on Asylum Seekers from Russian

Federation in the Context of the Situation in Chechnya" ("Documento sobre refugiados de la Federación Rusa en el contexto de la situación en Chechenia") (enero de 2002).

59 Más de cuarenta mil personas desplazadas interiormente se asentaron espontáneamente en granjas abandonadas, escuelas vacías, sótanos y similares. Las condiciones en estos asentamientos son especialmente terribles. Miles de personas desplazadas interiormente alquilan habitaciones y demás a familias locales de Ingush. Ver Médicos Sin Fronteras, "Chechnya/Ingushetia: Vulnerable Persons Denied Assistance": A report by Médecins Sans Frontières ("Chechenia/Ingushetia: denegada la ayuda a personas vulnerables": Un informe de Médicos Sin Fronteras), enero de 2002.

60 Ibid.

61 El Consejo Danés para los Refugiados proporcionó esta cifra.

62 Ver, por ejemplo, la entrevista realizada por el Eco de Moscú a Vladimir Kalamanov, el 17 de enero de 2002 en <http://www.echo.msk.ru/interview/interview/7350.html>, versión del 7 de marzo de 2002.

63 Agence France Presse, 1 de marzo de 2002.